

Máximo Áviles Blonda

Voz

Si tú, dulce garganta,
construyes un pájaro en el viento,
y nacen letras hechas
de mármol, de cabellos o azucenas,
si tiembla en ese aire
la fina y leve forma
de ese pájaro, dime garganta, ¿Dónde
ha nacido esa música que arrojas
tibia y sonora como una luna blanca?
Dime garganta, ¿Dónde
comienza ese metal?

Junio 1965

Este junio volvieron las mariposas a pesar de la guerra.
Dejaron su polvillo coloreado en las calles con sangre.
Jugaron con los niños angustiados antes del día de San Juan,
y se marcharon luego con ruido de muerte y de metralla.

Este junio de estruendo los árboles crecieron más aprisa.
Las cigarras cantaron entre púas de acero.
Las lagartijas temblaron en el sol del verano,
junto al pozo ya seco, este junio sin lluvias.

Este junio no es piedra infantil lo que silba en el aire.
No son pisadas de los niños las que secan la hierba.
Este junio de asombro un ciego olor de muerte
toca con mano sorda, las puertas del espanto.

Este junio brillante el color de las hojas es más agrio
porque andamos con brío y entereza hacia lo oscuro,
hacia la plaza estrecha y sin salida de la muerte
donde el polvo levanta su estatura de héroe.

Este junio decente, este enlutado junio sin exámenes,
este junio de huesos y cenizas, de mesa y de metralla,
de joven vida cercenada y agónico deseo,
el soldado no duerme y los pájaros callan.

El insecto

El insecto tiembla en la caja del coleccionista.
Ayer salió del arca. Estuvo escondido en una hendidura de madera.
Vago sensual y libre después de la Gran Lluvia
paseando su pequeño sexo por el mundo húmedo.
¡Que nadie haga un movimiento!
¡Que nadie haga un gesto
para que no se espante el insecto,
para que no se quiebren sus alas,
para que su fino polvo no ruede por el suelo,
para que sus miríadas de ojos no se cierren de miedo!
Los anillos se mueven. El pequeño tórax se levanta un poco.
Dos alitas pequeñas que se juntan.
Miles de años costó esta maravilla
y se nos va de pronto de las manos.